



Reflexiones en Torno a la Madre de Pablo Neruda

Por CLAUDIO ORRIGO YICUNA

De todas las cosas que el hombre pueda preguntarse, tal vez no haya ninguna tan difícil y tan esencial como aquella que se interroga acerca del sentido de la vida y de la razón de ser de cada existencia concreta.

El reciente Premio Nobel de Pablo Neruda viene a plantear esta interrogante con singular fuerza en mi mente. Y la razón es simple, si se parte del hecho que las grandes ocasiones precipitan reflexiones que la monotonía del diario vivir no estimula.

Y no es el caso preciso del poeta el que hace surgir, nuevamente, la pregunta. Es la historia de su madre que murió apenas cuarenta y cinco días después del nacimiento del joven Netalk.

Muerta de tuberculosis, enfermedad de larga evolución y de doloroso desenlace, cabe suponer el sentimiento que padeció mientras en su vientre se engendraba un talento de la humanidad. Y es sólo a través del desarrollo de este ser nacido del amor de una mujer enferma que hoy día nos podemos preguntar hacia dónde no estuvo la mano de la Providencia en esta tarea de desafiar todos los dolores hasta el límite de engendrar una nueva vida al borde mismo de la muerte.

Y la pregunta no surge acerca del sentido de la vida de Neruda. Con su obra, con la influencia que ella ha desarrollado en varias generaciones de hombres de este continente y de toda la tierra, con su capacidad de hacer sentir el amor y la vida, el poeta, ya justificó su paso por este mundo. Sólo Dios podía juzgarlo en su subjetividad.

Pero es también la decisión de

asumir su responsabilidad de amor y de fraternidad.

Y de ahí la fe, de que muchas de nuestras acciones, que van delirando nuestra existencia, con el sólo hecho de responder fielmente a una vocación van contribuyendo al tejido de esa trama histórica que trasciende nuestras propias individualidades.

Es aquella construcción de las almas, —que tan dramáticamente reconocía León Bloy—, la que va haciendo posible el sentido de la vida, donde aparentemente no hay más que sinsentido. Es aquella fuerza del espíritu que fecunda de grandeza las acciones más simplemente humanas hasta hacerlas descomenzar de la vida y de la muerte. O, por decirlo de otro modo, que va dándole sentido al paso del tiempo y a la seriedad de los hombres en su paso por esta vida.

El sentido de las cosas va surgiendo a veces, más allá de la lógica y del entendimiento de sus actores. Está insertado en la marcha hacia adelante de una humanidad en procura de "humanización" al decir del Padre Teilhard de Chardin.

¡Por lo menos eso tiene sentido humano, mientras que el ser empobrecido y desarraigado hasta la pérdida del hombre, del ánimo, del pobre de espíritu!

Es por eso que dentro de esa perspectiva, la madre de Pablo Neruda, no sólo tuvo la noble tarea de engendrar la vida para un mundo que avanza gracias al esfuerzo de todos, si no que además esta desconocida designación Providencial para dar a luz —en el lejano y pobre Parí— a una figura que trascendería las fronteras de su patria hacia los at-

Reflexiones en torno a la madre de Pablo Neruda [artículo] Claudio Orrego Vicuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego Vicuña, Claudio, 1939-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reflexiones en torno a la madre de Pablo Neruda [artículo] Claudio Orrego Vicuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile